



Otra lectura de los datos del Informe del CES es necesaria

Crisis global.

Como bien señala el Informe, "la economía canaria sigue siendo fuertemente sensible a los cambios de la coyuntura internacional".

En este sentido, 2007 viene marcado por el estallido en julio de la *burbuja inmobiliaria* en EEUU que detona una **crisis global** que se manifiesta con múltiples componentes: financiera, energética, alimentaria, tecnológica o ambiental; pero también como hundimiento del centro imperialista (EEUU) y el nacimiento –no siempre pacífico- de un nuevo mundo multipolar. Estamos ante lo que para muchos es el inicio de "un período largo de inestabilidad con turbulencias" y no ante una mera crisis cíclica con un horizonte claro de solución. Por ejemplo, el actual Premio Nobel de Economía, Eric Maskin, señaló en el Campus de Excelencia celebrado en Maspalomas, que la economía internacional se encuentra inmersa en una "crisis que, si bien comenzó con un acontecimiento localizado en Estados Unidos por la cuestión de la hipotecas *subprimes*, se ha amplificado por todo el mundo convirtiéndose en una verdadera crisis".

La crisis financiera mundial, que ha hecho metástasis en la economía real, es sintomática de un modelo de crecimiento capitalista basado en la especulación financiera. La *financiarización* de la economía global es lo que hace a esta crisis financiera distinta a sus precedentes. "Sin ir más lejos a comienzos de la década actual la masa especulativa global representaba entre tres y cuatro veces del Producto Bruto Mundial, los llamados *productos financieros derivados* apenas alcanzaban al doble del PBM. Ahora en 2008 los productos financieros derivados (registrados por el Banco de Basilea) rondan los 600 millones de millones de dólares que sumados a los demás negocios especulativos alcanzan una masa financiera global de unos mil millones de millones de dólares, es decir unas 16 veces el PBM." (Jorge Beinstein)

Además, a diferencia de sacudidas anteriores, como el Tequila de 1995, la crisis asiática de 1997, la rusa de 1998 o la argentina de 2001, esta tiene su epicentro en el corazón del sistema. La superpotencia llegó a su apogeo entre 1945 y 1970. En la década de 1950, el 60 por ciento de la producción industrial mundial se localizaba en Estados Unidos. Hoy apenas supera el 20 por ciento. Casi el 50 por ciento de los bonos del Tesoro estadounidense están en manos extranjeras. Es un país dependiente que desde 1970 consume más de lo que produce.

Del 11S de 1973, al 11S de 2001: del ascenso de los *Chicago Boys*, al principio del fin de la globalización neoliberal.

La *financiarización* de la economía no es un *hecho natural*, sino fruto de unas determinadas políticas al servicio del capital financiero -las neoliberales-, convertidas en *verdad rebelada* incontestable y única política económica posible según instituciones internacionales y gobiernos nacionales. Este **fundamentalismo del mercado** estuvo detrás del *thatcherismo*, la *reaganomía*, del denominado "consenso de Washington" o de la Europa que Köhl, Mitterrand y González empiezan a construir en Maastricht; todos ellos a favor de la privatización, de la liberalización y de los bancos centrales independientes y preocupados exclusivamente por la inflación.

Cuando el 14 de marzo de 2008 la Reserva Federal rescata al quebrado Beran Stearns, no hace más que certificar el fin de la globalización neoliberal.

Del desconcierto a la huida hacia delante.

El desconcierto, la perplejidad y el miedo a lo desconocido han sido las primeras reacciones, no sólo de unos consumidores convencidos creyentes en un crecimiento ilimitado de la "riqueza" (y del endeudamiento) sino, de unas autoridades (internacionales y locales) y unos *expertos* (economistas y otros *propagandistas de la buena nueva*) que lo han promovido y hoy se encuentran con que la teoría económica vigente -que ha dominado desde el último cuarto del S. XX- no les sirve; no entiende lo que pasa: ¡El mercado no ha sabido autorregularse!. Si analizamos las declaraciones de los Bancos Centrales y Ministerios de Hacienda, vemos que no pueden explicarnos la crisis. Es más, para el pensamiento dominante económico, la crisis no debería estar ocurriendo.

La parálisis, la inacción y el desconcierto han sido la tónica general en este primer año de la crisis de las *hipotecas basura*. No sólo el Gobierno Zapatero ha negado la existencia de la crisis, de hecho la última reunión del G8 en Japón es una buena prueba del autismo que ha dominado a las *elites económicas y políticas globales*.

Las únicas medidas que se toman son acudir en **socorro del vencedor**: el salvamento de los bancos mediante la socialización de las pérdidas y las subidas de los tipos de interés. Cada vez que los bancos centrales suben los tipos de interés lo que directamente se produce es un trasvase de rentas desde los bolsillo de las familias o empresas endeudadas al de los banqueros.

Ahora, cuando los distintos Gobiernos nacionales no pueden negar la realidad de la crisis -como es el caso de Zapatero- y despojados de instrumentos de intervención por su propia sumisión al *fundamentalismo del mercado*, sólo encuentran soluciones en la **huida hacia delante**, proponiendo como medidas anticrisis las mismas políticas seniles que la han provocado.

Crisis canaria.

Como señala el Consejo Económico y Social (CES), "conviene conocer lo que acontece en la economía internacional, puesto que nos muestra de forma bastante contemporánea lo que hemos de esperar que suceda en la economía del Archipiélago." Este acontecer del capitalismo internacional también nos ayuda a entender lo que ha pasado en la sociedad Canaria tras décadas de dominio de las políticas neoliberales.

Canarias, a pesar de haber tenido años de altas tasas de crecimiento, cada vez se aleja más de la media estatal en todos los parámetros sociales. El Archipiélago ocupa el duodécimo lugar, entre todas las autonomías, en renta *per capita*, con los salarios más bajos y los mayores índices de pobreza. Las mujeres perciben hasta un 28% menos que los hombres, por un trabajo similar. La pensión media canaria es inferior a la media estatal, en 138 euros.

Pese a los cientos de millones de euros recibidos de la Unión Europea, de la RIC - para el desarrollo económico y la creación de empleo- o del REA -para evitar que la lejanía sea causa del incremento de los precios, el paro y la cesta de la compra, han continuado su permanente escalada, en índices muy superiores a los del resto del Estado-, superamos los 175.000 parados, y los máximos responsables gubernamentales, Rivero y Soria, nos advierten que superaremos los 200.000.

El crecimiento canario se ha basado en el uso intensivo de mano de obra de baja cualificación –el verdadero **efecto llamada** del crecimiento poblacional- y en el consumo privado sustentado en el crédito fácil.

Canarias no sólo se aleja de todas las medias estatales, también la distancia entre los más ricos y los más pobres se ensanchan, al mismo tiempo que las capas medias se reducen. ¿Dónde ha ido a parar la ingente cantidad de dinero que procedentes de los Fondos Europeos y de los distintos instrumentos del REF? ¿Dónde se quedó aquel "primero hay que crecer, para después distribuir"? Unos 1.026 canarios –el 0,05% de la población total de las Islas- concentran unas fortunas que alcanzan los 4.031 millones de euros según los datos de la Agencia Tributaria. El director regional de BBVA, Javier Sainz, explicó (21/7/2008) que el volumen medio que manejan las grandes fortunas canarias se sitúa en los 500.000 euros, mientras que a nivel estatal es de 300.000 euros debido a que el capital en el Archipiélago se concentra en menos manos. Por tramos de patrimonio hay cinco clientes canarios que manejan más de 30 millones de euros, unos 123 que tienen entre 6 y 30 millones de euros, y 958 que disponen de 1,5 a 6 millones de euros. Existe un amplio número de canarios, 8.969, que disponen de unos recursos que oscilan de 1,5 millones a 500.000 euros pero que para la banca no se contabilizan como grandes fortunas si bien sí que se consideran como clientes de la banca privada.

"Los cambios radicales provocados por el capitalismo de los oligopolios de la tríada (Estados Unidos, Europa y Japón) han destruido los poderes de todas estas antiguas clases dirigentes para sustituirlas por una nueva clase que podemos calificar de especuladora. El **especulador** es una especie de "estraperlista", y no un empresario creativo. Se hace rico gracias a sus relaciones con el poder establecido y los dirigentes extranjeros, ya sean representantes de los Estados imperialistas o de los oligopolios. Opera como un intermediario, muy bien pagado, y goza de una verdadera renta política de la que obtiene la mayor parte de la riqueza que acumula. El especulador deja de comulgar con cualquier sistema de valores morales y nacionales del tipo que sean. A imagen de su *áster ego* de los centros dominantes, sólo conoce el "éxito", el dinero y la codicia."

Esta cita de Samir Amín ("Surge una nueva clase dirigente", Le Monde Diplomatique, Agosto 2008) describe de forma meridiana la naturaleza de la clase dominante canaria y del Régimen político-empresarial que ha construido entorno al control de los **poderes insulares y autonómicos**, y al trinomio **turismo-construcción-subservención**, con su corolario de **corrupción**; un modelo de acumulación que ya había entrado en crisis, antes del estallido de la burbuja inmobiliaria estadounidense. Si hasta hace poco se crecía por encima de la media española, hace casi tres años que el crecimiento isleño es inferior, colocándose en 2005 entre las comunidades autónomas de menor ritmo de crecimiento.

Los bomberos pirómanos



Los bancos centrales, y a la cabeza la Reserva Federal estadounidense, fueron los que promovieron los fenómenos que han dado lugar a la crisis. Desregularon los mercados financieros, permitieron su opacidad y alentaron el endeudamiento masivo de las familias, alimentando así la burbuja inmobiliaria y una insostenibilidad creciente de las finanzas que tarde o temprano afectaría a la economía real. Aceptaron que los bancos crearan productos financieros muy peligrosos que, al propagarse por todo el sistema financiero internacional, han terminado por ocasionar una crisis global sin precedentes.

Frente a esta crisis compleja y que en realidad está poniendo sobre la mesa la crisis del sistema monetario internacional, de la desregulación actual de los flujos financieros y del papel que vienen desempeñando los bancos más preocupados de sus operaciones especulativas que de la financiación de la economía, los bancos centrales se limitan a gestionar los tipos de interés a favor de los grandes poseedores de dinero y a pedir moderación salarial para los trabajadores, es lo único que parece que saben decir.

En este marco global diseñado por *los pirómanos* es en el que se mueven las medidas anticrisis de gobiernos Estatales y locales. Medidas que, en líneas generales, suponen una nueva transferencia de renta de las capas populares al entramado financiero, como ya sucedió con la crisis de las *puntocom* (2000-2003). Aquella burbuja iba de la mano de una ola de innovaciones en la tecnología de la comunicación y la información; la actual, no. Descansa sobre la especulación con bienes inmobiliarios, con precios de materias primas y con derivados financieros.

El problema para la política macroeconómica oficial se define como antes: hay que encontrar el nivel preciso de oferta monetaria para controlar la inflación y mantener el empleo en un nivel adecuado. Mientras el origen de la crisis se encuentra, precisamente, en la desregulación financiera y en una política monetaria dedicada a alimentar burbujas especulativas que ha venido impulsando.

Así, "las 24 medidas" de Zapatero siguen moviéndose en el marco de la ortodoxia fundamentalista que marcan la Estrategia y el Tratado de Lisboa; continúa sometida a los dictados del "independiente" Banco Central Europeo y a los límites -impuestos desde Maastricht- al déficit y a la deuda pública. Continúa la política de "liberalización" acelerando el proceso de traslación de la directiva Bolkestein, promoviendo nuevas privatizaciones (AENA), rebajas de impuestos directos (eliminación del patrimonio) o subvencionando determinado consumo (planes Renove). ¡Luego vendrá la traslación de la Directiva de las 65 horas!

Por su parte, el vicepresidente del Gobierno de Canarias, José Manuel Soria expone ante la audiencia del Campus de la Excelencia, su Plan de Reactivación Económica de Canarias del que destaca como medidas importantes la rebaja fiscal y de determinados impuestos, como para los profesionales del transporte y la agricultura; el fomento de las exportaciones y la internacionalización de la empresa canaria. Medidas que el propio Soria define como de "pura ortodoxia económica", el mismo fundamentalismo que ha servido para producir el mayor proceso de concentración de riqueza de la historia de Canarias.

Paulino Rivero, Presidente de Gobierno de Canarias, mientras tanto, agita las aguas acusando al Gobierno de Zapatero de haber "estado engañando a los españoles" y de estar "actuando tarde y mal" (15/8/08), mientras reclama medidas "específicas" para combatir la crisis en estas islas, *singulares y ultraperiféricas*. Solicita más ayuda al transporte, participación en el proceso de privatización de AENA, aumento de la financiación debido "al incremento de la población canaria en los últimos años"... El discurso de siempre, junto a la promesa implícita de que *los canales de riego clientelar* seguirán abiertos: "cuanto más recursos reciba Canarias, más podrá distribuir entre los canarios [¿entre los nuestros?] a través de los ayuntamientos y de los cabildos, en función de sus competencias", dice Rivero.

Existen otras políticas posibles.

El discurso dominante no deja de proclamar que no existen alternativas, que la única política posible es la que satisface "a los mercados", ese ente nada abstracto dominado por nombres y apellidos concretos que todos los años la *Revista Forbes* se dedica a ordenar y que en Canarias, más o menos se corresponde con esas 1.000 fortunas (*los nuestros*) que han acumulado más de 4.000 millones de euros.

Existen otras políticas posibles, centradas en la satisfacción de la mayoría de la población, pero esas políticas requieren abandonar el discurso de la *satanización* de la intervención pública en la gestión de lo económico. Ese discurso es el que ha muerto cuando en agosto de 2007, el Banco Central Europeo inyectó 94.000 millones para atajar la crisis de liquidez de los bancos. La socialización de las pérdidas, unido a que el "éxito de las economías emergentes" viene marcado por la dirección estatal de proyectos autónomos de desarrollo económico, ha puesto en evidencia el carácter meramente ideológico del modelo neoliberal.

Necesitamos una intervención pública en la economía, construida desde una participación social y no desde el juego de los distintos grupos de presión empresarial. Es la única forma de avanzar en la diversificación de la economía canaria en el camino de una economía autocentrada en el bienestar de la mayoría de sus ciudadanos. Se hace necesario dos niveles de intervención: medidas que atiendan a paliar los efectos sociales de la crisis y medidas que propicien la reorientación de la economía canaria hacia un modelo *sustentable social, ecológica y económicamente*.

Entre las primeras, la puesta en marcha de la legislación social (ley de Dependencia, etc.) hoy convertida en papel mojado por su falta de dotación. También hablamos de control de los tipos de interés de las hipotecas; de fijación de precios máximos en los productos básicos; de ampliación de las coberturas de desempleo; de suspensión a las familias en paro de cortes de luz, agua o teléfono por impago; romper con la dinámica *desfiscalizadoras* que siempre benefician a las capas más favorecidas, descapitalizando al Estado y con ello a los servicios públicos esenciales repercutiendo directamente en los sectores más desfavorecidos socialmente; políticas efectivas de lucha contra el fraude fiscal; etc.

Entre las políticas necesarias para la reorientación del modelo de desarrollo ocupa un lugar primordial una política energética centrada en reducir al máximo la dependencia exterior mediante el abandono progresivo de la economía de los hidrocarburos; políticas destinadas a la reconstrucción de un sector primario (agricultura, pesca y ganadería) al servicio del mercado interno; políticas destinadas a dimensionar un sector turístico que amenaza con convertir a las Islas en un parque temático; una política de inversión pública en bienes y servicios socialmente útiles (sanidad, educación, servicios sociales, etc.) en lugar de la política de macro obras públicas (regasificadoras, puertos y aeropuertos pensados en las necesidades del capital transnacional, macrocárceles, trenes o autopistas, etc.) que hipotecan el futuro del Archipiélago en beneficio de los mismos de siempre; ... en suma una redefinición del modelo de desarrollo económico y social, poniéndolo al servicio de las mayorías. Sólo desde un amplio debate social donde la participación ciudadana no sea un mero adorno a políticas decididas en cenáculos políticos-empresariales, se puede afrontar una salida de la actual crisis sin que los perdedores sean siempre los mismos.

Canarias, 28 de agosto de 2008

Confederación General del Trabajo (CGT)
Sindicato de Trabajadores/as de Enseñanza Asambleario de Canarias (EA-Canarias)
Sindicato de Comisiones de Base de Canarias (co.bas Canarias)
Convergencia Sindical Canaria (CSC)
Frente Sindical Obrero de Canarias (FSOC)